

## SI EXISTE UN "ANTES" Y UN "DESPUES" DE LA FILOSOFIA, ¿AHORA QUE?

FRANCISCO SIERRA GUTIÉRREZ\*

Para  
Jeannette, Catherine, y Sebastián

### RESUMEN

Si tanto la reconstrucción en infinito de la sabiduría presocrática como la declaración de una muerte de la Filosofía -con mayúscula-, pueden dejar en la incertidumbre al filósofo viviente, éste tiene aún la posibilidad de filosofar si va más allá de los conceptos a la tarea ardua y siempre frágil de la autopropiación individual y colectiva de las operaciones de la conciencia intencional. Con base en este núcleo, el filósofo viviente se puede orientar a la apropiación y transformación filosófica de las situaciones concretas mediante un método abierto y pluralista que haga justicia a la universalidad y a la concreción, a la tradición y a la innovación.

El autor del artículo narra una experiencia y esboza un programa.

\* Pontificia Universidad Javeriana

No se quiere decir con esto que ya no existen intelectuales, sino que los intelectuales de hoy día, los filósofos en la medida en que les incumbe la política, los asuntos de la comunidad, no pueden tomar posiciones manifiestas y límpidas, ni hablar en nombre de una universalidad indiscutible como pudieron hacerlo Zola y Sartre. Sin embargo, aún tenemos que asegurar un mínimo, eso que yo llamo una política de resistencia ... resistencia en y por la escritura ... como una inscripción que se preocupa por lo que se puede inscribir.

J.F.Lyotard,  
*Cahiers de Philosophie*, # 5

El intelectual de Occidente que visita a sus colegas en Polonia siente admiración, excitación y, ciertamente, envidia. Este es un lugar donde la gente se interesa apasionadamente por las ideas. Este es un lugar donde los intelectuales importan. Aquí, en una figura como la de Adam Michnik, el intelectual es como un héroe. Aquí los historiadores hacen historia. El turista intelectual de Occidente disfruta la emoción de estar en la línea del frente - con la certeza segura que no se le disparará. Guerra sin lágrimas. Y con frecuencia regresa a contemplar con fastidioso desdén nuestro mundo cotidiano de la cultura occidental, con su profuso hipermercado de ideas, por ninguna de las cuales nadie arriesga nada; un mundo en el cual los intelectuales ya no importan.

Timothy Garton Ash,  
*The Uses of Adversity*

**1**  
Las expresiones: 'pre' y 'post-Filosofía' se han hecho corrientes en el pensamiento contemporáneo. Un filosofar de corte realista crítico como el que he venido intentando durante algún tiempo no puede reconocerse fácilmente en ellas. Mi interés por el filósofo existencial, como sujeto concreto, por la comunidad existencial de los filósofos y su papel en las culturas justifica, al mismo tiempo, tanto la condicionalidad del interrogante que encabeza este ensayo como la insistencia en el trabajo por un genuino filosofar hoy que contienen los epígrafes un poco opuestos.

He sostenido en otro lugar que el filosofar es, por una parte, una invitación al florecimiento y a la autoapropiación de las actividades conscientes, intencionales, cognitivas y autotrascendentes de los hombres tal y como éstos son en su existencia histórica concreta; y por

la otra, una tarea complementaria, simultánea e igualmente rigurosa que distingue, funda e integra metódicamente diferentes universos del discurso y la acción, a partir de las operaciones de la ortopraxis humana.

Estos universos son, en general: el ámbito del sentido común o la vida cotidiana propio de las matrices culturales concretas; el ámbito de la teoría, con la amplia gama de ciencias y disciplinas naturales, sociales, formales, y de la erudición (*Scholarship*); el ámbito de la interioridad y del método, donde el realismo crítico traza su horizonte; el ámbito de la mística y la experiencia religiosa; el ámbito de los sentimientos y sus infinitas formas estéticas y artísticas; y, otros universos que puedan aún diferenciarse en la historia.

Ahora bien, siento en mis preocupaciones filosóficas actuales una especie de tensión 'tupac-amarizadora' entre los numerosos caminos o propuestas filosóficas contemporáneas y los requerimientos de nuestra concreta realidad latinoamericana. Por un lado, los múltiples desarrollos de la filosofía mundial comprenden como siempre distintos movimientos en conflicto, los cuales se apoyan ahora en una difusión editorial realmente agobiante; por el otro, la situación histórica nacional y continental más próxima a nuestra reflexión, nos exige pensar la escasez, la violencia, la pobreza, lo inédito, lo absurdo, lo miserable, para construir las actitudes y discursos pertinentes que permitan realizar dentro de nuestra circunstancia las tareas mencionadas arriba.

## 2

El realismo crítico de B. Lonergan, fuente y dinámica de mi filosofar, incorpora en sus planteamientos y en su método, no únicamente elementos válidos de la modernidad y la pos-modernidad, sino también claves dialécticas de comprensión del primer polo de la tensión mencionada.

La importancia de una noción integral de mediación, la realidad del proceso, el canon de residuos estadísticos y hermenéuticos, el reconocimiento de la diferencia, la necesidad de la crítica, la posibilidad de la autoreflexión desde los esquemas dramáticos y estéticos de la experiencia en la vida cotidiana, el carácter preconceptual de la intelección y la explicitación de su diversidad: intelección directa, intelección inversa, intelección refleja, intelección práctica; la mediación del lenguaje en el conocimiento y la praxis, la reconstrucción a partir de los esquemas recurrentes y normativos de la praxis de los sujetos en su historia, el pluralismo de las diferenciaciones de la conciencia, son

algunas herramientas nucleares del pensamiento del canadiense para una recepción crítica y una apropiación responsable del filosofar contemporáneo de otras latitudes.

Si, tanto Lonergan como Derrida, Foucault, Deleuze y otros, desean comprender desde perspectivas diferentes la realidad contemporánea, se puede preguntar todavía, sin temor a menoscabar la heterogeneidad, ¿cuál de estas posturas constituye un paso hacia adelante en la filosofía? ¿Qué posición es preferible, una que se contradiga en el mismo proceso de expresarla, o una performativamente consistente? ¿Una que tache la diferencia en el proceso mismo de proclamarla, o una que respete y haga justicia a los diferentes niveles y tipos de experiencia; es decir, que discrimine niveles de conocimiento y esquemas diversos de la experiencia? ¿Qué versión es preferible, una interpretación que disuelve toda diferencia hermenéutica e histórica en una des-diferenciación posmoderna donde "todas las vacas son negras", o una que haga justicia histórica al pluralismo y la diferenciación de etapas y exigencias de la significación y valoración humanas como la que se establece entre el sentido común, la teoría, la interioridad, el método, la trascendencia?

Con base en Lonergan se sugieren por lo menos tres criterios para llegar a una determinación: la consistencia performativa, la adecuación descriptiva de la experiencia, y la comprensividad hermenéutica metódicamente diferenciada.

Asimismo, su concepción de una tarea de la filosofía actual, que consiste en discriminar, fundar e integrar distintos universos del discurso y la acción humanos desde el interior de la unidad contradictoria entre el deseo de comprensión y huida de la intelección, se alza como esquema creativo en la contemporaneidad. Y, claro está, la realización de la tarea, por medio de la conversación, o de la discusión, no escapa al dictamen lonergiano: 'las posiciones invitan al desarrollo, las contraposiciones tienden a invertirse'. Porque las posiciones se asientan en la expansión coherente de una base compuesta por las exigencias de la ortopraxis humana, mientras que las contraposiciones, o no reconocen íntegramente esta base, o la expanden de manera incoherente.

Finalmente, si en nuestro país y en nuestro continente la filosofía no ocupa todavía un papel significativo en su quehacer histórico, ¿qué elementos, nociones y discursos podemos críticamente recibir de la más inmediata tradición del pensamiento contemporáneo? Las preguntas anteriores relativas a la preferencia de uno entre varios discursos cobran ahora una nueva dimensión: se hacen urgentes.

## 3

...Y, ¿ahora qué?...

Del otro extremo de mi tensión filosófica presente se abre un inmenso horizonte ávido de autoapropiación: el tejido densamente rico de la diversidad de nuestras matrices culturales y las urgencias de nuestra realidad. Una reflexión previa en torno al método permitirá afrontar creativamente esta otra polaridad.

En el filosofar latinoamericano se han puesto en obra métodos descriptivos o analíticos, métodos trascendentales, y métodos analécticos. A mi entender, la propuesta metódica de B. Lonergan, desarrollada en primera instancia en la teología, arroja luces insospechadas en torno a la multifuncionalidad de esta tarea, la cual permite contrarrestar los afanes totalitarios y exclusivistas, bien de la hermenéutica, bien de la dialéctica, bien de la acción comunicativa, bien del neotrascendentalismo de la comunidad ideal de comunicación. Entre las distintas aproximaciones se hará posible una integración dinámica y abierta, no para fundirlas en una amalgama indiferenciada, sino para reconocer sus aportes, diferencias legítimas y coordinar sus esfuerzos en una tarea de cooperación filosófica.

Indico, de modo muy breve, los rasgos esenciales de dicho método. En primer lugar, un método es ante todo un esquema normativo de operaciones recurrentes y relacionadas que produce resultados acumulativos y progresivos. Las operaciones constitutivas del método no son otras que las de la conciencia de los sujetos en tanto sujetos. La normatividad inherente a las operaciones está mediada por el análisis intencional, por su rendimiento cognoscitivo y objetivo, y por su dinamismo de autotrascendencia personal y comunitario.

En segundo lugar, esta operatividad consciente sólo es viable en las experiencias del presente existencial de quienes optan por el florecimiento y la autoapropiación de su existencia personal y comunitaria concreta. Tal presente -el tiempo real para Agustín- oscila pendularmente entre el pasado que se pierde en el tiempo y el futuro que se enclava en la expectativa y la esperanza.

En tercer lugar, es posible pensar en términos de desempeño funcional cada una de nuestras operaciones conscientes relevantes. De este modo, si nuestra experiencia, comprensión, juicio y decisión buscan atender al pasado y saber cómo han llegado a gestarse nuestras situaciones concretas, se establece una primera fase del método. O si se quiere emplear la expresión ricoeuriana, la fase de distanciamiento. En cambio, si nuestras operaciones orientan sus funciones hacia la

intelección de las situaciones presentes y cooperan en las conversiones y opciones indispensables para afianzar nuestra propia existencia, personal y colectiva hacia un futuro realmente propio, hablamos entonces de una segunda fase del método, muy ligada a la fase de aplicación o de apropiación, si empleáramos las expresiones de Gadamer y Ricoeur respectivamente.

En cuarto lugar, la **primera fase** del método se despliega en cuatro especializaciones funcionales de las operaciones conscientes. Por especialización funcional se entiende el despliegue del circuito de operaciones que componen la experiencia, la comprensión, los juicios y las decisiones, donde todas estas formas de la ortopraxis cooperan en función de una de ellas en especial.

Así, la especialización funcional de la experiencia en esta fase se denomina *Investigaciones* e involucra las estructuras heurísticas clásica, estadística, dialéctica y genética, y los métodos de las diversas ciencias y disciplinas puras o aplicadas. La especialización funcional del comprender se denomina *Interpretación* y nos posibilita una hermenéutica de las mediaciones simbólicas culturales y de los resultados de las investigaciones. La especialización funcional del juzgar se denomina *Historia* y en este espacio se accede a la pregunta por lo que realmente sucedió en la historia, ayudados de los métodos de la investigación y de la especialización interpretativa anterior. Finalmente, este horizonte desarrolla una especialización funcional de la operación de la decisión denominada *Dialéctica*. Esta tiene por tarea no sólo definir el horizonte existencial desde donde se originan las investigaciones, los problemas, las preguntas relevantes en el interior de las matrices culturales, sino que además, se ocupa de sacar a la luz, tematizar y promover la resolución de los conflictos presentes en las interpretaciones, las distintas y opuestas lecturas de la historia, los distintos y opuestos horizontes existenciales de los investigadores, y de la comunidad en general.

La *Dialéctica* es, además, un instrumento de análisis para el estudio de los procesos y de las situaciones sociales. Un historiador puede descubrir los casos en que la ideología ha funcionado; un sociólogo señalará sus efectos en la situación social. Quien determina las políticas que hay que poner en práctica imaginará los procedimientos para liquidar efectos nefastos y poner remedio a la alienación que se encuentra en su base. Esta última forma de utilizar la dialéctica permite que los trabajos del historiador y del científico conduzcan directamente al establecimiento de políticas.

En quinto lugar, la **segunda fase** del método se desenvuelve también en cuatro especializaciones funcionales. Partiendo de la

decisión, tenemos la especialización de los *Fundamentos*. Aquí se trata de explicitar las conversiones, psíquicas, estéticas, intelectuales, morales, religiosas, a que haya dado lugar la confrontación dialéctica. Conversión que es un acontecimiento existencial y que enruta hacia una transformación radical de horizontes y a la implementación de los nuevos compromisos en el presente y el futuro. Las conversiones no sólo tienen lugar en la persona sino también en la comunidad y originan cambios en el eje-tiempo de la historia humana. Los fundamentos nos permiten elaborar *Doctrinas* o planes de desarrollo, nuevas teorías, nuevas ideologías, las cuales se constituyen en conjuntos de afirmaciones y negaciones en las cuales tematizamos nuestras tareas de transformación del presente y los horizontes para guiamos en el futuro. Tenemos entonces otra especialización funcional del juzgar que corresponde a la segunda fase del método. Pero como nuestras doctrinas, teorías, ideologías y planes de desarrollo no son aplicables sin mediaciones, urge otra especialización funcional de la comprensión, denominada *Sistemáticas*, la cual tiene tanto la función de favorecer la comprensión de las situaciones concretas a la luz de las categorías ganadas en la especialización anterior, como la de poner a prueba las mismas para configurar totalidades sistemáticas que redunden en la elaboración de nuevas teorías y nuevos métodos. Así mismo, la función de ganar nuevas categorías a partir de las situaciones concretas y sus flujos comunicativos. Finalmente, la especialización de la experiencia en esta fase se denomina *Comunicaciones*, y tiene por meta compartir las significaciones y los valores de todo el proceso y por todos los medios. Pero también, de ser fuente de investigación, si damos reversa a la exposición, y partimos de los flujos comunicativos de matrices culturales concretas y los sometemos a las especializaciones funcionales metódicas que se mencionaron.

En sexto lugar, de un modo parecido a como ocurre con el establecimiento de las *Doctrinas*, las *Sistemáticas*, y las *Comunicaciones*, las investigaciones integradas en las ciencias humanas podrán distinguir entre *la determinación de políticas, la planeación y la ejecución*. La primera se ocupa de las actitudes y de los objetivos. La segunda elabora la forma de utilizar al máximo los recursos existentes para alcanzar los objetivos propuestos en circunstancias dadas. La tercera genera una retroalimentación, proporciona a los científicos y políticos nuevos datos que permitan determinar la sabiduría de las políticas y la eficacia de la planeación. Estos procesos de comunicación en las situaciones concretas harán que la determinación de las políticas y la planeación lleguen a ser procesos evolutivos continuamente revisados a la luz de sus consecuencias. Esta integración de investigaciones corresponde a una exigencia profunda de la situación contemporánea.

En séptimo lugar, no solo las fases sino las distintas especializaciones funcionales son interdependientes; urgen, pues, los trabajos en equipo para atacar los totalitarismos de unas funciones sobre otras. Obrar en conformidad con nuestro tiempo es aplicar a una acción colectiva coordinada el conocimiento más competente y las técnicas más eficaces.

En octavo lugar, el método es trascendental, en el sentido kantiano y tomista, pero es generalizadamente empírico, en la medida en que sus contenidos normativos se encuentran en las operaciones, en las performances, en los desempeños o formas de la ortopraxis humana; y no en los conceptos, los imperativos, los logicismos, los principios por sí mismos.

#### 4

El esquema metódico propuesto por Lonergan, al atender de manera balanceada a la situación actual, a los nexos con la tradición, y a las expectativas y proyectos para el futuro, se muestra creativo, crítico, y sugestivo en la concreción del interrogante acerca de ¿cómo filosofar hoy?

La exploración de esta herramienta o *Novum Organum* en el actual contexto nacional y latinoamericano todavía está por hacerse. Sus resultados serán no solo de orden acumulativo sino progresivo: acumulativo, porque el esquema proporciona creatividad y ordenamiento de labores dispersas; progresivo, porque da pie a nuevos modelos de *praxis* filosófica individual y colectiva, sugiere transformaciones, y expansiones a otros dominios, en especial, a los dominios de las ciencias sociales, humanas, y a los dominios de la interdisciplinariedad.

## BIBLIOGRAFIA

- BAYARD, Caroline: "The Intellectual in the Post Modern Age: East/West Contrasts", en *Philosophy Today*, Winter 1990, #4/4, pp. 291-302.
- BAYNES, K., Bohman, J., McCarthy, Th.: *After Philosophy. End or Transformation?*, Cambridge, MA., The MIT Press, London, 1987.
- CROWE, Frederick E.: *The Lonergan Enterprise*, Cambridge, MA., Cowley Publications, 1980.
- DORAN, Robert M.: "The Analogy of Dialectic and The Systematics of History", en *Religion in Context. Recent Studies in Lonergan*, T. Fallon, P.B. Riley eds., Washington, University Press of America, 1988, pp. 35-57.
- DORAN, Robert M., *Theology and the Dialectics of History*, University of Toronto Press, 1990.
- LONERGAN, B.: *Insight, A Study of Human Understanding*, Toronto, CWL, 3, University of Toronto Press, 1992.
- LONERGAN, B.: *Método en Teología*, Salamanca, Sígueme, 1988.
- MACINTYRE, Alasdair: *Whose Justice? Which Rationality?*, Notre Dame, Indiana, U. Notre Dame Press, 1988.
- MARSH, J. L.: "Reply to McKinney on Lonergan: A Deconstruction", en *International Philosophical Quarterly*, Vol. XXXI, N.1, Issue N.2, 121, March 1991, pp. 95-104.
- MATUSTIK, J.M.: *Mediation of Deconstruction: B. Lonergan's Method in Philosophy*, Washington, U.P.A., 1988.
- MCCARTHY, Michael H.: *The Crisis of Philosophy*, N.York, SUNY Press, 1990.
- MCKINNEY, R.: "Deconstructing Lonergan", *International Philosophical Quarterly*, Vol. XXXI, Issue N. 2, 121, March 1991.
- RORTY, Richard: *Consequences of Pragmatism*, Minnesota, U. Minnesota Press, 1982.
- RORTY Richard: *Philosophy and the Mirror of Nature*, Princeton, Princeton U. Press, 1979.
- SCANNONE, J.C.: "La Cuestión del Método de una Filosofía Latinoamericana", en *Stromata*, B. Aires, , núm. 46, 1991, pp. 75-81.
- SCANNONE, J.C.: "Mediaciones Teóricas y Prácticas de un Filosofar Inculturado -Reflexión Epistemológica-", en *Universitas Philosophica*, núm. 14, Bogotá, 1990, pp. 127-135.
- SIERRA, Francisco: "¿De qué se ocupa la Filosofía?", en *Cuadernos de Filosofía Latinoamericana*, Bogotá, CED, USTA, 1980, pp. 48-50.
- SIERRA, Francisco: *El Realismo Crítico de B. Lonergan*, Bogotá, T.D., PUJ, Filosofía, 1980.
- SIERRA, Francisco: "Sentido y Método en Ciencias Sociales", Beca Francisco de Paula Santander, ICETEX-COLCULTURA, Bogotá, 1989.
- VOEGELIN, E.: *Order and History*, Vols. 1-2, Baton Rouge, Louisiana, State University Press, 1956.
- VOEGELIN, E.: *The New Science of Politics*, Chicago University Press, 1952.

## BIBLIOGRAFIA

- BAVARD, Caroline: The Intellectual in the Post-Modern Age. Harv-West  
 Graduate, in Philosophy Today, Winter 1974-1975, pp. 29-30.
- BAYNES, K. Richard: The After-Philosophy Era or  
 Postmodernism? Cambridge, MA: The MIT Press, 1987.
- CRONE, Frederick B. The Language Enterprise. Cambridge, MA: Harvard  
 University Press, 1980.
- INGRAM, Robert M.: The History of Behavior and The Study of History, an  
 Analysis in Context. Recent Studies in Language, T. Linton, Ed. Wiley, New  
 York, University Press of America, 1982, pp. 22-27.
- KOZAK, Robert M.: Language and the University. University of Toronto  
 Press, 1980.
- LOBERG, B. Daniel: A Study of Issues in Educational Theory. Owl, J.  
 University of Toronto Press, 1982.
- LOBERG, B. Daniel: Psychological Education Program, 1982.
- MACINTYRE, Alasdair: What Matters? What Knowledge? Toronto: Bantam  
 U Non-Fiction Press, 1982.
- MARSH, J. L.: Reply to Mollner on Language: A Deconstruction of  
 International Philosophical Quarterly, Vol. XXXI, No. 1, March 1991,  
 pp. 92-104.
- MATJUSIK, IM: Mediation of Discourse. B. Lauer, Ed. World  
 Publishing, Washington D.C., 1988.
- MCCARTHY, Michael H.: The Cultural Imagination. New York: SUNY Press, 1990.
- MCKINNEY, R.: Deconstructing Language. International Philosophical Quarterly,  
 Vol. XXXI, Issue 2, March 1991.
- ROTT, Richard: Consequences of Postmodernism. Midwest, U. Michigan Press,  
 1982.
- ROTT, Richard: Philosophy and the Mirror of Nature. Princeton, U.  
 Press, 1989.
- SCARFONE, I.C.: La Construcción del Método de una Filosofía Postmoderna, in  
 Anales de la UBA, Año 46, 1991, pp. 12-21.
- SCARFONE, I.C.: "Métodos y Prácticas de la Filosofía Postmoderna"  
 Reflexión Epistemológica, en Estudios Filosóficos, Año 14, No. 52,  
 pp. 127-132.
- SIERA, Francisco: "De qué se trata la filosofía", en Estudios de Filosofía  
 Latinoamericana, Bogotá, FEB, 1981, pp. 66-70.
- SIERA, Francisco: El Retorno Crítico de la Lógica. Bogotá, T.D., ULL,  
 Bogotá, 1980.
- SIERA, Francisco: Semios y Método en George Yule, in George Yule, A  
 Path Semiotic, COLLEGE OF A, Bogotá, 1989.
- VOIGTLIN, E.: Faith and History. Yale U. Press, New Haven, 1988.  
 University Press, 1988.
- VOIGTLIN, E.: The Wages of Guilt. Chicago: University Press, 1977.